

Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

**CIBERVIOLENCIA EN EL NOVIAZGO
HETEROSEXUAL ENTRE ESTUDIANTES DE LA
ESCUELA SUPERIOR DE ENFERMERÍA NO. 1
DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
GUERRERO**

**CYBERVIOLENCE IN HETEROSEXUAL DATING AMONG
STUDENTS OF THE HIGHER SCHOOL OF NURSING NO. 1 OF
THE AUTONOMOUS UNIVERSITY OF GUERRERO**

Lic. Iván Alberto Gómez García
Universidad Autónoma de Guerrero, México

Dr. Juan Alberto Gómez Santos
Universidad Autónoma de Guerrero, México

Dra. Rosalía Pastor Durán
Investigador Independiente, México

Dra. Ma. del Pilar Pastor Durán
Universidad Autónoma de Guerrero, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rm.v8i5.13675

Ciberviolencia en el Noviazgo Heterosexual Entre Estudiantes de la Escuela Superior de Enfermería No. 1 de la Universidad Autónoma de Guerrero

Lic. Iván Alberto Gómez García¹ggia4166@gmail.com<https://orcid.org/0009-0000-7766-7354>

Universidad Autónoma de Guerrero

México

Dr. Juan Alberto Gómez Santos15981@uagro.mx<https://orcid.org/0009-0007-2208-4048>

Universidad Autónoma de Guerrero

México

Dra. Rosalía Pastor Durán11241@uagro.mx<https://orcid.org/0009-0004-1591-7409>

Investigador Independiente

México

Dra. Ma. del Pilar Pastor Durán12679@uagro.mx<https://orcid.org/0009-0004-4106-7161>

Universidad Autónoma de Guerrero

México

RESUMEN

El presente estudio aborda el fenómeno de la ciberviolencia en el noviazgo, un problema creciente en la era digital. A medida que la tecnología avanza, las relaciones interpersonales han sido afectadas por formas de violencia que trascienden lo físico, facilitadas por el uso de plataformas digitales como redes sociales y aplicaciones de mensajería. Este estudio, realizado en la Escuela Superior de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero, analiza la prevalencia y características de la ciberviolencia en relaciones de noviazgo heterosexual. Se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos, con una muestra de 104 estudiantes. Los resultados muestran una alta prevalencia de cibercontrol (57.3%) y ciberagresión (19.2%). Las mujeres reportaron mayor tendencia a ejercer cibercontrol (58.6%), mientras que los hombres perpetraron más ciberagresiones (23.5%). Además, se identificaron factores como celos, dependencia emocional, y el uso intensivo de redes sociales, que influyen directamente en la perpetuación de estos comportamientos. El estudio destaca la bidireccionalidad de la ciberviolencia, donde tanto hombres como mujeres actúan como víctimas y perpetradores.

Palabras claves: ciberviolencia, cibercontrol, dependencia emocional, celos románticos, noviazgo joven

¹ Autor principal.

Correspondencia: ggia4166@gmail.com

Cyberviolence in Heterosexual Dating Among Students of the Higher School of Nursing No. 1 of the Autonomous University of Guerrero

ABSTRACT

This study addresses the phenomenon of cyber-violence in dating, a growing problem in the digital era. As technology advances, interpersonal relationships have been affected by forms of violence that transcend the physical, facilitated by the use of digital platforms such as social networks and messaging applications. This study, conducted at the School of Nursing of the Autonomous University of Guerrero, analyzes the prevalence and characteristics of cyber-violence in heterosexual dating relationships. Quantitative and qualitative methods were used, with a sample of 104 students. The results show a high prevalence of cybercontrol (57.3%) and cyberaggression (19.2%). Females reported a higher tendency to exercise cybercontrol (58.6%), while males perpetrated more cyberaggressions (23.5%). In addition, factors such as jealousy, emotional dependence, and the intensive use of social networks were identified as directly influencing the perpetuation of these behaviors. The study highlights the bidirectionality of cyberviolence, where both men and women act as victims and perpetrators.

Keywords: cyberviolence, cybercontrol, emotional dependence, romantic jealousy, young dating

Artículo recibido 12 agosto 2024

Aceptado para publicación: 17 septiembre 2024



INTRODUCCIÓN

La ciberviolencia es un fenómeno relativamente reciente, producto de la evolución de la tecnología de la información y la comunicación (TIC) y de la masificación del acceso a Internet. Antes del surgimiento de las TIC, la violencia en las relaciones interpersonales, especialmente en el contexto de parejas, se limitaba al espacio físico. Sin embargo, la llegada de Internet, las redes sociales, y los dispositivos móviles ha transformado la forma en que las personas interactúan, dando lugar a nuevas formas de violencia que trascienden las barreras físicas.

El concepto de ciberviolencia comenzó a desarrollarse en los primeros años del siglo XXI, cuando se hizo evidente que el uso de las plataformas digitales permitía a los individuos acosar, intimidar o controlar a otros sin necesidad de un contacto físico directo. Este tipo de violencia ha ido en aumento a medida que más personas tienen acceso a dispositivos móviles y a redes sociales, convirtiendo a las plataformas digitales en espacios donde las relaciones interpersonales se desarrollan y, lamentablemente, donde las conductas abusivas pueden ocurrir con mayor frecuencia y bajo el velo del anonimato (Melander, 2010).

El auge de los teléfonos inteligentes y las aplicaciones de redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, y WhatsApp ha intensificado este fenómeno, proporcionando a los perpetradores una gama de herramientas con las que pueden acosar y ejercer control sobre sus víctimas. De acuerdo con Garaigordobil y Machimbarrena (2019), la ciberviolencia puede considerarse una extensión de la violencia tradicional, pero con características propias que la diferencian, como el anonimato, la disponibilidad de las herramientas digitales las 24 horas del día y la permanencia de los contenidos violentos en las plataformas en línea.

Los primeros estudios académicos sobre la violencia en el entorno digital se centraron en el ciberacoso (o cyberbullying), fenómeno que inicialmente afectó principalmente a niños y adolescentes en los entornos escolares. En sus inicios, los estudios sobre ciberacoso no distinguían entre los diferentes tipos de violencia digital, pero con el tiempo, los investigadores comenzaron a diferenciar entre el acoso en línea general y la ciberviolencia en contextos específicos, como en las relaciones de pareja.

Los investigadores han identificado diversas formas de ciberviolencia en las relaciones de pareja. Según Cava y Buelga (2018), los tipos más comunes incluyen:



Cibercontrol: El monitoreo constante de la pareja, incluyendo el rastreo de su ubicación a través de aplicaciones de geolocalización, la vigilancia de sus interacciones en redes sociales y el acceso a sus dispositivos electrónicos sin consentimiento. Este tipo de comportamiento busca establecer control sobre la vida digital de la pareja y limitar su independencia.

Ciberagresión: Comportamientos que implican insultos, amenazas, acoso o humillaciones a través de medios digitales. La ciberagresión puede ser verbal o no verbal y es utilizada para intimidar y someter a la pareja.

Hostigamiento sexual: Este tipo de ciberviolencia involucra presionar a la pareja para que comparta contenido sexual, como fotos o videos íntimos, o amenazar con divulgar dicho contenido en línea. El hostigamiento sexual cibernético busca ejercer poder sobre la víctima y controlarla mediante el miedo o la vergüenza.

Fue a partir de los años 2000 cuando los estudios comenzaron a abordar el fenómeno de la ciberviolencia en el noviazgo, diferenciándola de otras formas de violencia digital. Investigadores como Cava y Buelga (2018) identificaron cómo las relaciones afectivas, particularmente entre adolescentes y jóvenes adultos, podían ser vulnerables a este tipo de agresiones. De esta forma, la ciberviolencia comenzó a ser reconocida como un problema de salud pública, especialmente debido a sus impactos en la salud mental de las víctimas y la dificultad de regulación debido a su naturaleza digital.

La ciberviolencia en las relaciones de noviazgo ha sido abordada desde diferentes enfoques teóricos. Cada uno de estos enfoques ofrece una comprensión particular de las dinámicas de poder y de las causas subyacentes de la violencia en el entorno digital. A continuación, se detallan algunas de las principales teorías que han contribuido al estudio de la ciberviolencia.

Teoría feminista de la violencia

La teoría feminista ha sido una de las primeras en abordar la violencia de género en el contexto de las relaciones interpersonales, y su enfoque ha sido fundamental para entender la ciberviolencia. Desde esta perspectiva, la ciberviolencia es vista como una extensión de las dinámicas de poder patriarcales que históricamente han colocado a las mujeres en una posición de subordinación frente a los hombres. Las feministas argumentan que las nuevas tecnologías no son neutrales, sino que a menudo refuerzan las jerarquías de poder existentes en la sociedad (Barberá, 1998).



Sin embargo, también es importante señalar que el enfoque feminista ha sido criticado por su falta de atención a la bidireccionalidad de la violencia, es decir, a la capacidad de las mujeres para ser perpetradoras de ciberviolencia en las relaciones (Gabarda, 2020).

Teoría del control social

Esta teoría postula que la violencia surge cuando los mecanismos de control y regulación social son débiles o ausentes, permitiendo que los individuos actúen sin restricciones (Hirschi, 1969). En el contexto de las relaciones de pareja y el uso de las TIC, la teoría del control social sugiere que los individuos que carecen de fuertes lazos emocionales y sociales con los demás pueden ser más propensos a ejercer ciberviolencia como una forma de control.

Teoría de la agresión generalizada

La teoría de la agresión generalizada (General Aggression Model, GAM) desarrollada por Anderson y Bushman (2002) ofrece un enfoque psicológico que integra factores individuales, situacionales y sociales para explicar el comportamiento agresivo, incluida la ciberviolencia. Según esta teoría, la agresión es el resultado de la interacción entre las características personales del individuo, el entorno social y las situaciones específicas.

Teoría de la bidireccionalidad en la violencia

Un enfoque más reciente que ha ganado atención en los estudios sobre ciberviolencia es el de la violencia bidireccional, que sostiene que tanto hombres como mujeres pueden ser perpetradores y víctimas de la violencia en las relaciones. Este enfoque desafía la noción tradicional de que la violencia de pareja es unidireccional (es decir, que solo los hombres son los agresores y las mujeres las víctimas). La bidireccionalidad de la violencia sugiere que la ciberviolencia puede ser ejercida de manera recíproca en las relaciones, con ambos miembros de la pareja utilizando las TIC para controlar o agredir al otro (Gabarda, 2020).

Este enfoque se ha vuelto particularmente relevante en el estudio de la ciberviolencia en el noviazgo adolescente, donde se ha encontrado que tanto los chicos como las chicas participan en comportamientos de cibercontrol y ciberagresión. La bidireccionalidad en la violencia refleja los cambios sociales y culturales que han permitido a las mujeres acceder a mayores grados de poder en



sus relaciones y en el espacio público, lo que se traduce también en el uso de la violencia digital como una forma de ejercer control (Alegría, 2016).

Como podemos observar, la ciberviolencia no puede separarse de las estructuras sociales y culturales más amplias que perpetúan la violencia en la sociedad. Autores como Yepes (2013) argumentan que la ciberviolencia en el noviazgo debe ser entendida dentro del contexto de las desigualdades estructurales que existen entre los géneros y del papel que juegan las TIC en la perpetuación de estas desigualdades.

Factores sociales que perpetúan la ciberviolencia

Los factores sociales que perpetúan la ciberviolencia en el noviazgo son múltiples y complejos. Uno de los principales es la naturalización de la violencia en las relaciones de pareja, que sigue siendo una característica prevalente en muchas sociedades. Según Rubio-Garay et al. (2015), las normas culturales que refuerzan la sumisión femenina y el control masculino fomentan actitudes de tolerancia hacia la violencia, tanto física como digital, en las relaciones juveniles. Estas normas se ven reforzadas por los modelos de comportamiento violentos que los adolescentes observan en sus entornos familiares y sociales.

Otro factor crucial es la falta de educación y conciencia sobre el uso responsable de las tecnologías digitales. Muchos adolescentes y jóvenes adultos no comprenden plenamente las implicaciones de sus acciones en línea, lo que contribuye a la normalización de comportamientos violentos como el cibercontrol y la ciberagresión (González, 2009). Este desconocimiento se agrava por la ausencia de programas educativos que aborden la ciberviolencia de manera integral, incorporando tanto aspectos de género como el uso responsable de las TIC.

Impacto psicosocial de la ciberviolencia en las víctimas

Desde un enfoque sociocrítico, el impacto de la ciberviolencia en las víctimas no puede separarse de las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad. Las víctimas de ciberviolencia, que son mayoritariamente mujeres, sufren las consecuencias psicológicas de vivir bajo un sistema que justifica y naturaliza el control y la agresión. Según estudios recientes, las personas que son víctimas de ciberviolencia en sus relaciones de noviazgo experimentan síntomas de depresión, ansiedad y estrés postraumático (Flay & Richardson, 1998). El cibercontrol, en particular, tiene un impacto devastador en la autoestima de las víctimas, quienes se sienten vigiladas y controladas constantemente.



Es importante destacar que el impacto de la ciberviolencia no es solo individual, sino también colectivo. Según Moral y Sirvent (2009), las dinámicas de poder que permiten la ciberviolencia están profundamente arraigadas en las estructuras sociales, lo que significa que el sufrimiento de las víctimas es el resultado de una opresión sistémica. Por lo tanto, la solución a este problema no puede limitarse a intervenciones individuales, sino que requiere un cambio estructural que desafíe las normas de género y las relaciones de poder que perpetúan la violencia.

Resistencia y transformación: Hacia una ciberviolencia emancipadora

El enfoque sociocrítico no solo se limita a analizar las formas de opresión, sino que también busca identificar las posibilidades de resistencia y transformación. En el contexto de la ciberviolencia en el noviazgo, las TIC no solo son utilizadas como herramientas de control, sino que también pueden ser empleadas por las víctimas para resistir y subvertir las dinámicas de poder. Según Gabarda (2020), muchas jóvenes han comenzado a utilizar las redes sociales para denunciar la violencia que sufren en sus relaciones, lo que ha dado lugar a movimientos de resistencia y empoderamiento digital.

Esta resistencia se enmarca en una perspectiva emancipadora, que busca transformar las relaciones de poder y crear un espacio digital más equitativo. El uso de las TIC para combatir la violencia y el control en las relaciones de noviazgo demuestra que las víctimas no son meramente pasivas, sino que tienen la capacidad de actuar y desafiar las estructuras de dominación que perpetúan la ciberviolencia.

Prevención de la ciberviolencia en el noviazgo

La prevención de la ciberviolencia en el noviazgo requiere la implementación de programas educativos que aborden no solo la violencia física, sino también las formas de abuso digital que afectan a los jóvenes en las relaciones modernas. Los programas deben enfocarse en promover el respeto mutuo, la equidad de género y el uso responsable de las tecnologías digitales en las relaciones de pareja (Gabarda, 2020).

Además, es necesario desarrollar campañas de sensibilización que incluyan una perspectiva inclusiva de género, reconociendo que tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas y perpetradores de ciberviolencia. Estas campañas deben estar dirigidas a adolescentes y jóvenes adultos, quienes son los más vulnerables a este tipo de violencia debido a su alto uso de dispositivos tecnológicos y redes sociales (Cava & Buelga, 2018).



MÉTODOS

El presente estudio adopta un enfoque mixto ya que se analizan los datos tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa, con un diseño transversal y no experimental. El objetivo principal fue analizar la prevalencia y características de la ciberviolencia en las relaciones de noviazgo heterosexual entre estudiantes universitarios. Para lograr este objetivo, se emplearon técnicas de recolección de datos mediante encuestas estructuradas y entrevistas semiestructuradas, con el fin de obtener información tanto cuantitativa como cualitativa que permita un análisis más profundo del fenómeno.

El enfoque cuantitativo se utilizó para medir la frecuencia y tipos de ciberviolencia experimentada por los participantes, mientras que la fase cualitativa buscó profundizar en las dinámicas de poder y las razones subyacentes a la perpetración de ciberviolencia en las relaciones.

La población del estudio estuvo conformada por estudiantes de la Escuela Superior de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero. Se eligió esta población debido a la alta prevalencia de uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) entre los jóvenes universitarios, lo que los convierte en un grupo vulnerable a experimentar o perpetrar ciberviolencia en sus relaciones de noviazgo.

Criterios de inclusión

- Ser estudiante activo de la Escuela Superior de Enfermería.
- Mantener una relación de noviazgo heterosexual durante al menos seis meses.
- Tener acceso a redes sociales y otros medios de comunicación digital.
- Haber dado consentimiento informado para participar en el estudio.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no mantenían relaciones de noviazgo al momento de la investigación.
- Relación con una duración menor a seis meses.
- Falta de acceso regular a medios digitales.

Muestra

Se utilizó un método de muestreo intencional para seleccionar a los participantes, quienes fueron seleccionados de diferentes grupos académicos dentro de la universidad. La muestra final consistió en



104 estudiantes, con una proporción mayor de mujeres (83.7%) debido a la composición predominantemente femenina en la carrera de Enfermería.

La elección del muestreo intencional se justifica por el interés en seleccionar individuos que cumplieran con los criterios de inclusión, asegurando así que los datos recolectados sean representativos de la experiencia de los estudiantes en relaciones de noviazgo heterosexual con acceso a tecnologías digitales.

Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos cuantitativos, se empleó un cuestionario estructurado basado en la Escala de Ciber-Violencia en Parejas Adolescentes (Cib-VPA), la cual ha sido validada previamente en estudios similares (Cava & Buelga, 2018). El cuestionario contaba de 22 ítems que medían dos dimensiones principales de la ciberviolencia:

Cibercontrol: Incluye preguntas sobre conductas de vigilancia, monitoreo y control de la pareja a través de medios digitales.

Ciberagresión: Preguntas que evalúan la perpetración de insultos, amenazas o humillaciones a través de redes sociales y otros canales digitales.

El cuestionario utilizó una escala de Likert de cinco puntos (1 = nunca, 5 = siempre) para medir la frecuencia de los comportamientos reportados por los participantes.

Entrevistas semiestructuradas

Con el fin de profundizar en las dinámicas de la ciberviolencia, se realizaron entrevistas semiestructuradas a una submuestra de 15 estudiantes que reportaron experiencias de ciberviolencia bidireccional (es decir, quienes indicaron haber sido tanto víctimas como perpetradores). Las entrevistas se centraron en explorar las motivaciones para ejercer violencia, la percepción del impacto de la ciberviolencia en la relación y las actitudes hacia el uso de las tecnologías en las interacciones de pareja. Las entrevistas se realizaron de manera individual y se grabaron con el consentimiento previo de los participantes. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 30 a 45 minutos.

Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo en dos fases. En la primera fase, se distribuyeron los cuestionarios entre los estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión. La administración de los cuestionarios se realizó en las aulas, durante horarios previamente acordados con los profesores,



garantizando así la participación voluntaria de los estudiantes. Los investigadores aseguraron la confidencialidad de las respuestas y explicaron el propósito del estudio antes de que los participantes completaran los cuestionarios.

En la segunda fase, se seleccionó a los participantes para las entrevistas semiestructuradas con base en sus respuestas a los cuestionarios. Las entrevistas se llevaron a cabo en un entorno privado dentro de la universidad, con el fin de garantizar un ambiente cómodo y confidencial para los participantes.

Análisis de datos

Los datos cuantitativos fueron analizados utilizando el programa estadístico SPSS 18. Se emplearon estadísticas descriptivas para determinar la frecuencia de las diferentes formas de ciberviolencia (cibercontrol y ciberagresión) entre los participantes. Además, se realizaron pruebas estadísticas, como la prueba T de Student, para comparar las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la perpetración y victimización de ciberviolencia.

Se calcularon promedios, desviaciones estándar y distribuciones de frecuencia para cada ítem del cuestionario. También se emplearon correlaciones para explorar la relación entre la frecuencia de uso de redes sociales y la incidencia de ciberviolencia en las relaciones de noviazgo.

El análisis cualitativo de las entrevistas semiestructuradas se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, que implicó la transcripción completa de las entrevistas y la posterior codificación de temas clave relacionados con la motivación, la percepción del impacto y las actitudes hacia la ciberviolencia. Se utilizaron categorías predefinidas basadas en la literatura previa, pero también se permitió la aparición de categorías emergentes a partir de los datos obtenidos.

Para garantizar la fiabilidad del análisis cualitativo, los investigadores revisaron independientemente las transcripciones y acordaron en conjunto las categorías finales. Este proceso permitió una interpretación más rica y detallada de las experiencias subjetivas de los participantes en relación con la ciberviolencia.

Consideraciones éticas

El estudio cumplió con todas las normas éticas establecidas por la Universidad Autónoma de Guerrero. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes antes de la recolección de datos. Además, se garantizó la confidencialidad y el anonimato de las respuestas, y se informó a los



participantes de su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones. Las entrevistas se realizaron en un entorno privado para asegurar que los participantes pudieran compartir sus experiencias de manera abierta y sin temor a represalias.

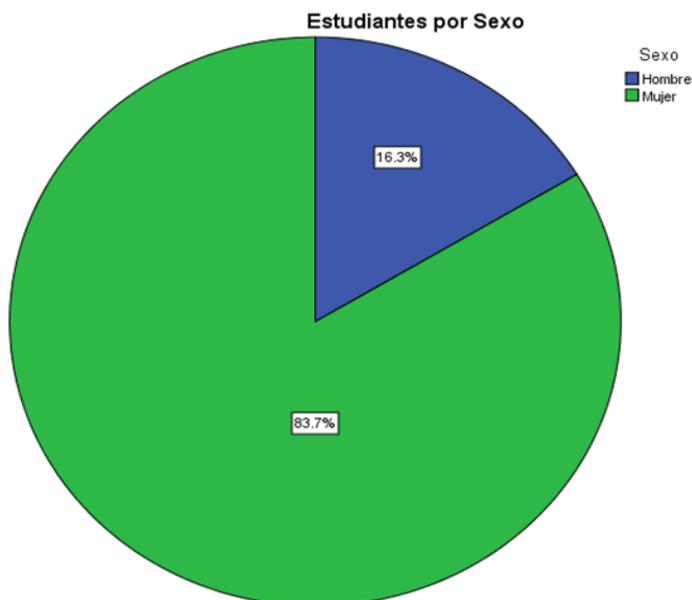
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Datos sociodemográficos

El estudio se llevó a cabo entre 104 estudiantes de la Escuela Superior de Enfermería No. 1, con una media de edad de 16.3 años. El grupo estaba conformado mayoritariamente por mujeres (83.7%), mientras que los hombres representaban el 16.3% del total.

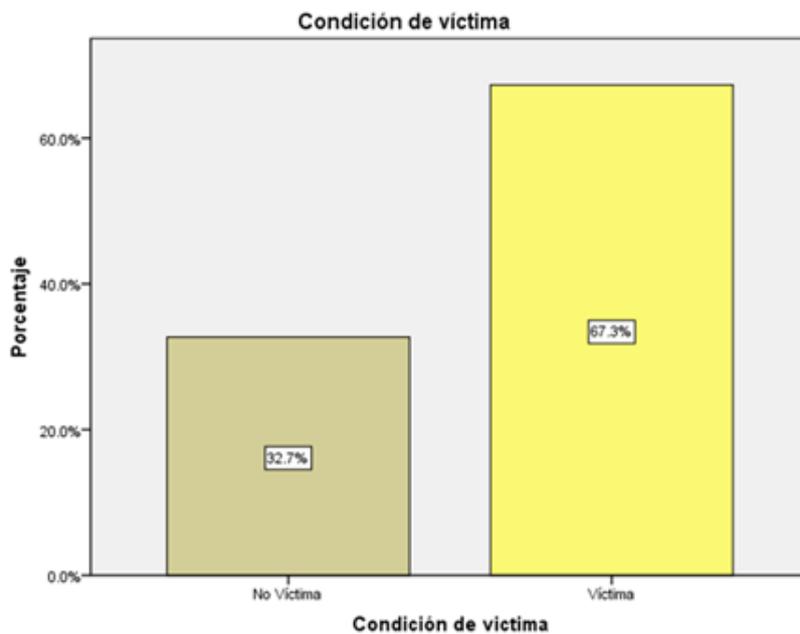
Estos datos reflejan la composición predominante femenina en los bachilleratos técnicos de enfermería. Es importante destacar que 89.4% de los estudiantes afirmaron que sus padres conocían las redes sociales que utilizaban, aunque 88.5% de los participantes no recibieron la aprobación de sus padres antes de registrarse en sitios web.

Figura 1. Composición de la muestra según sexo.



Resultados sobre ciberviolencia en el noviazgo

Figura 2. Condición de víctima asumida por los participantes



El estudio muestra que el 67.3% de los estudiantes fue víctima de ciberviolencia, mientras que el 32.7% admitió haber perpetrado algún tipo de ciberviolencia en sus relaciones. Este dato evidencia la bidireccionalidad de la ciberviolencia, donde tanto hombres como mujeres actúan como perpetradores y víctimas.

En el estudio de Gabarda (2021), se encontraron resultados similares, donde la prevalencia de ciberviolencia fue alta entre los jóvenes que experimentaron y ejercieron comportamientos de control y agresión digital (Gabarda, 2021). Este fenómeno refleja un patrón preocupante de reciprocidad en la violencia, que se manifiesta tanto en la victimización como en la perpetración.

Ciberviolencia y género

El análisis de género indica que el 67.8% de las mujeres y el 64.7% de los hombres fueron víctimas de ciberviolencia. En cuanto a la perpetración, el 59.7% de las mujeres ejerció ciberviolencia, en comparación con el 52.9% de los hombres.

Tabla 1. Víctimas de ciberviolencia

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
No Víctima	35.3 %	32.2 %	34
Víctima	54.7 %	67.8 %	70
Total	100 %	100 %	104

Tabla 2. Perpetración de violencia

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Perpetrador	47.1 %	40.2 %	43
No perpetrador	52.8 %	59.8 %	61
Total	100 %	100 %	104

En el estudio realizado por De Los Reyes (2022) también encontró que, aunque los hombres tienden a perpetrar ciberviolencia en forma de agresiones más directas (insultos, amenazas), las mujeres están más involucradas en el cibercontrol de la pareja, lo que concuerda con los resultados del presente estudio (De Los Reyes, 2022).

Dependencia emocional y celos en la ciberviolencia

Los celos y la dependencia emocional son factores importantes que explican los comportamientos de vigilancia y control en las relaciones de noviazgo. En el estudio actual, se encontró que el 28.6% de los participantes identificó los celos como la principal motivación detrás de sus acciones de ciberviolencia. El estudio "Dependencia emocional, celos románticos y ciberviolencia en parejas jóvenes" de Herrero et al. (2022) reveló que tanto los celos románticos como la dependencia emocional son predictores significativos de la ciberviolencia. Los jóvenes que dependen emocionalmente de sus parejas suelen participar en prácticas de control emocional, utilizando las tecnologías para vigilar y verificar constantemente las actividades de su pareja (Herrero et al., 2022). Este hallazgo refuerza los resultados de este estudio, en el que muchos estudiantes justificaron el control sobre sus parejas como una medida para mitigar los celos o la inseguridad.

Un participante del estudio actual explicó: *"Me enfado si está en línea y no me contesta enseguida porque me imagino cosas que no son"*.

Este tipo de comportamiento fue reportado por el 34.8% de los estudiantes, lo que destaca cómo los celos y la necesidad de control influyen en la ciberviolencia.

Tipos de ciberviolencia: Cibercontrol y ciberagresión

Tabla 3. Condición de implicación en la ciberviolencia tipo control

Condición de implicación	Frecuencia	Porcentaje
Total	104	100%
No implicados	44	42.3%
Implicados	60	57.3%

En términos de los tipos de ciberviolencia, el cibercontrol fue la forma más prevalente, con el 57.3% de los estudiantes reportando haberlo sufrido o perpetrado. El cibercontrol incluye conductas como vigilar las actividades en línea de la pareja y exigir acceso a contraseñas.

Tabla 4. Condición de implicación en la ciberviolencia tipo agresión

Ciberviolencia de pareja tipo agresión	Frecuencia	Porcentaje
No implicados	84	80.8%
Implicados	20	19.2%
Total	104	100%

Por otro lado, la ciberagresión, que incluye insultos y amenazas, fue menos común, con un 19.2% de los estudiantes involucrados.

En comparación, el estudio de Gabarda (2021) encontró que el ciberacoso está estrechamente relacionado con el cibercontrol en las relaciones de noviazgo. Los autores concluyeron que las dinámicas de acoso y control en línea refuerzan los comportamientos de vigilancia y dependencia emocional, lo que genera un ciclo de agresión mutua entre los miembros de la pareja (Gabarda, 2021).

Factores psicosociales y familiares

Los factores psicosociales también son fundamentales para entender la ciberviolencia. Los resultados indican que el 78.6% de los participantes reportó antecedentes de violencia psicológica en sus hogares, lo que sugiere que los patrones de violencia familiar pueden transferirse a las relaciones de noviazgo.

El estudio "Ciberacoso y ciberviolencia de pareja: ¿Fenómenos relacionados?" de Gabarda (2021) refuerza esta idea, al señalar que las experiencias de violencia en el hogar, como los abusos psicológicos o físicos entre padres, pueden predisponer a los jóvenes a reproducir comportamientos violentos en sus



relaciones. Además, la normalización de la violencia en el entorno familiar fomenta actitudes permisivas hacia el control y la agresión en línea (Gabarda, 2021).

Factores socioculturales

Los factores socioculturales también influyen en la ciberviolencia. En este estudio, se encontró que las normas de género tradicionales continúan afectando la dinámica de las relaciones de noviazgo. Aunque los participantes, tanto hombres como mujeres, defendieron la equidad de género, los estereotipos y roles de control persisten en la práctica.

El estudio de De Los Reyes (2022) también resalta que las expectativas culturales sobre el comportamiento masculino y femenino perpetúan la violencia digital en las relaciones. La presión social para cumplir con ciertos roles de género puede generar tensión en la relación, lo que a menudo desemboca en comportamientos de cibercontrol o ciberagresión (De Los Reyes, 2022).

RESULTADOS CUALITATIVOS

Motivaciones detrás de la ciberviolencia

Las entrevistas semiestructuradas revelaron que la principal motivación para el uso de tecnologías de control y agresión en el noviazgo es la inseguridad emocional. Muchos participantes, tanto hombres como mujeres, indicaron que utilizaban las TIC para vigilar a sus parejas debido a celos o el miedo a ser engañados. El control digital se percibía como una forma de garantizar la fidelidad y prevenir posibles rupturas.

Uno de los entrevistados afirmó: *"Sentía que, si no veía sus mensajes, si no sabía con quién estaba, me podía engañar. Era más por protección, no para lastimarla"*.

Este testimonio refleja cómo el uso de la ciberviolencia, específicamente el cibercontrol, se justifica como un mecanismo de defensa emocional.

Impacto percibido de la ciberviolencia

En cuanto al impacto de la ciberviolencia, los participantes reportaron consecuencias negativas para su bienestar emocional. Las víctimas de ciberviolencia señalaron sentimientos de vigilancia constante, pérdida de autonomía y estrés. Una participante expresó: *"Siempre sentía que estaba siendo observada, incluso cuando no estábamos juntos. Me pedía mis contraseñas, quería ver con quién hablaba. No podía tener privacidad"*.



Este tipo de dinámicas contribuye a la erosión de la confianza en la relación y puede generar tensiones que afecten negativamente la salud mental de los involucrados.

Reciprocidad en la ciberviolencia

Un hallazgo notable fue la reciprocidad de la ciberviolencia en muchas relaciones. Tanto hombres como mujeres reconocieron haber ejercido y sufrido ciberviolencia, lo que indica que la violencia en el entorno digital tiende a ser bidireccional. Los participantes describieron ciclos de violencia reactiva, donde los actos de control o agresión de un miembro de la pareja provocaban respuestas similares por parte del otro.

Esta dinámica refuerza la idea de que la ciberviolencia no es un fenómeno unidireccional, sino una forma de interacción que se desarrolla de manera recíproca dentro de la relación.

El presente estudio confirma que la ciberviolencia en el noviazgo es un fenómeno bidireccional, donde tanto hombres como mujeres participan como víctimas y perpetradores. Los factores psicosociales, como la dependencia emocional y los celos, junto con los factores familiares y socioculturales, juegan un papel fundamental en la perpetuación de estas dinámicas violentas. Los estudios comparados muestran patrones similares, especialmente en la prevalencia del cibercontrol y su relación con los celos y la inseguridad emocional. Se recomienda el desarrollo de estrategias de intervención que aborden estas problemáticas desde una perspectiva integral, considerando los factores individuales, familiares y culturales que influyen en la ciberviolencia.

CONCLUSIONES

La ciberviolencia en el noviazgo se fundamenta en teorías relacionadas con el control interpersonal, la dependencia emocional, y los celos románticos. Estos factores, exacerbados por el acceso constante a las tecnologías digitales, han dado lugar a nuevas formas de violencia en las relaciones de pareja. De acuerdo con la Teoría del Control Social, las dinámicas de poder en las relaciones tradicionales se han trasladado al entorno digital, facilitando el uso de las redes sociales y los dispositivos móviles como herramientas de vigilancia y control.

Los resultados del estudio revelan puntos clave sobre la ciberviolencia en el noviazgo. Encontrando un elevado número de participantes en el estudio haber sido víctima de ciberviolencia, así como otro alto



por ciento haber perpetrado este tipo de violencia. La naturaleza bidireccional de la ciberviolencia se destaca como un patrón clave en las relaciones de noviazgo juvenil.

Se considera importante a partir de los resultados del estudio diseñar e implementar estrategias de intervención que aborden tanto las raíces del problema como su manifestación en el entorno digital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alegría, M. (2016). Violencia en el noviazgo: Prevalencia y perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. Universidad Veracruzana.

<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/47020>

Anderson, C. A., & Bushman, B. J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.

<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135231>

Barberá, E. (1998). Género y relaciones de poder: Un análisis de las relaciones de pareja. Editorial Síntesis.

Cava, M. J., & Buelga, S. (2018). Ciber-violencia en parejas adolescentes: Factores de riesgo y consecuencias. Universidad de Valencia.

De Los Reyes, P. (2022). La ciberviolencia en parejas jóvenes y factores predictores. *Behavioral Psychology*, 30(2), 511-528.

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2022/09/04.De-Los-Reyes_30-2Es.pdf

Flay, B. R., & Richardson, L. (1998). Stress and psychological health in adolescence. *Journal of Adolescent Health*, 23(3), 10-20.

Gabarda, C. (2020). Violencia en la red en población adolescente: Cyberbullying y ciberviolencia de pareja desde el perfil del agresor. Universidad de Valencia.

<https://roderic.uv.es/handle/10550/75201>

Gabarda, C. (2021). Ciberacoso y ciberviolencia de pareja: ¿Fenómenos relacionados? *Behavioral Psychology*, 29(3), 649-667.

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2021/12/05.Gabarda_29-3Es.pdf

Garaigordobil, M., & Machimbarrena, J. M. (2019). Stress, competence, and cybervictimization in adolescence: A mediation model. *Journal of Adolescence*, 76, 123-133.



<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.08.003>

Garay, F. R., Carrasco, M. A., Amor, P. J. y López, M. A. (2015) Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>

González, M. P. (2009). Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la Comunidad de Madrid. Universidad Complutense de Madrid.

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/8435/>

Herrero, J., Torres, A., & Rodríguez, F. (2022). Dependencia emocional, celos románticos y ciberviolencia en parejas jóvenes: vigilancia y control emocional. *Revista de Psicología Social*, 37(2), 23-34.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590826>

Hirschi, T. (1969). *Causes of delinquency*. University of California Press.

Melander, L. (2010). College students' perceptions of intimate partner violence in heterosexual relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, 25(6), 1-19.

Moral, S. R., & Sirvent, J. M. (2009). Control and domination in adolescent relationships: An analysis of gender roles. *Journal of Youth Studies*, 12(4), 75-89.

Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores de riesgo asociados a la violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes: Una revisión crítica. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(1), 45-60.

Yepes, M. A. (2013). El impacto del patriarcado digital en las relaciones de noviazgo. *Revista de Estudios Sociales*, 12(4), 67-82.

